

# Aportes de la encíclica Laudato Si a la solución de problemas:

Una lectura desde el enfoque cognitivo conductual de solución de problemas en psicología de la religión

Contributions of the Encyclical Laudato Si to Troubleshooting: A Reading from the Conductual Cognitive Approach to Problem Solving in Psychology of Religion

Yefren Díaz López<sup>1</sup>

*DOI: 10.17533/udea.rpsua.v8n2a11*

Recibido: 29- septiembre- 2016 • Revisado: 09- diciembre - 2016 • Aprobado: 20- diciembre-2016

## Resumen

Se presenta una lectura de la encíclica Laudato Si, desde el Análisis del Comportamiento, entendido como ciencia natural del comportamiento y concretamente el Análisis de la Conducta Aplicada que, desde el enfoque cognitivo conductual de solución de problemas en psicología de la religión, articula los aportes de la experiencia religiosa<sup>2</sup>. Esta encíclica evidencia una perspectiva integral donde todo está relacionado y uno de sus objetivos es promover el diálogo de las diferentes ciencias y saberes.

**Palabras clave autores:** Casa común, Solución de problemas, Perspectiva interdisciplinar, Psicología, Religión.

**Palabras clave descriptores:** Religión y psicología, Solución de problemas, Ambiente.

## Abstract

This article is a reading of the encyclical Laudato Si from the Analysis of Behavior this is understood as natural science of behavior and specifically the Analysis of Applied Behavior from the cognitive behavioral approach of problem solving in the psychology of religion articulate the contributions of the religious experience. This encyclical evidences an integral perspective where everything is related and where one objective is to promote the dialogue of the different sciences and knowledge.

**Keywords authors:** Common House, Problem Solving, Interdisciplinary Perspective, Psychology, Religion.

**Keywords plus:** Religion and Psychology, Problem Solving, Environment.

**Para citar este artículo:**  
Díaz López, Y. (2016). Aportes de la encíclica Laudato Si a la solución de problemas: Una lectura desde el enfoque cognitivo conductual de solución de problemas en psicología de la religión. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 8(2), 195-208.  
DOI: 10.17533/udea.rpsua.v8n2a11

1. Doctor en Psicología de la Universidad de la Laguna, Santa Cruz de Tenerife, España. Magíster en Desarrollo Educativo y Social de la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (Cinde), Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Bogotá, Colombia. Psicólogo de la Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Bogotá, Colombia. Licenciado en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Docente del Centro de Formación Teológica y coordinador académico de la Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: yefren.diaz@javeriana.edu.co.
2. Tema que se trabaja ampliamente en el texto Aportes de la experiencia religiosa a la intervención psicológica en solución de problemas online: una aproximación interdisciplinar.

## Introducción

En el contexto del nuevo milenio en el que se ubica la Encíclica *Laudato Sí*, donde se confronta la complejidad de los problemas del mundo de hoy, fundamentando la reflexión filosófica y teológica en datos científicos y técnicos, se plantea la propuesta epistemológica del trabajo interdisciplinar con otros saberes, en la búsqueda de alternativas de solución a los múltiples y complejos problemas identificados; explicitando igualmente, la necesidad de promover el diálogo entre fe y razón, entre teología y ciencia, en cuanto que “todo verdadero problema escapa a la solución por parte de un experto o de un grupo de expertos de una sola disciplina” (Vasco, Escobero, León & Negret, 1995, p. 386). Así, se justifica que especialistas de una disciplina se puedan interesar en los problemas de otra disciplina, construyendo así nuevos espacios problemáticos y nuevas comunidades académicas, donde las fronteras entre las ciencias se difuminan, favoreciendo que se transfieran métodos de investigación y se promueva la integración disciplinar.

En esta lógica, en el caso particular del Análisis del Comportamiento, entendido como una ciencia natural del comportamiento, es comprensible que para los psicólogos formados en el Análisis del Comportamiento Aplicado (el cual fundamenta el enfoque cognitivo conductual de solución de problemas) pueda ser un problema la recta interacción entre sus creencias religiosas y su formación académica, o entre su formación e intervención disciplinar y su relación con la teología o la religión que busca responder a los problemas del mundo de hoy, lo que plantea la necesidad de superar los enfoques tradicionales que han separado a la ciencia y la religión desde:

Un modelo de confrontación entre ciencia y religión: ya sea de matriz fundamentalista-

En el contexto del nuevo milenio en el que se ubica la Encíclica *Laudato Sí*, donde se confronta la complejidad de los problemas del mundo de hoy, fundamentando la reflexión filosófica y teológica en datos científicos y técnicos, se plantea la propuesta epistemológica del trabajo interdisciplinar

premoderna, que ignora o desdeña tanto los resultados de la ciencia tanto como los de la exégesis bíblica histórico-crítica; ya sea de índole racionalista-moderna, que elude preguntas filosóficas-teológicas fundamentales y declara de antemano irrelevante la religión; (y) un modelo de integración de tendencias armonizadoras: ya sea defendido por teólogos que acomodan los resultados científicos a sus dogmas; ya sea propuesto por científicos que instrumentalizan la religión en beneficio de sus tesis. (Küng, 2007, pp. 52-53).

Y se opta por un modelo de complementariedad: “basado en la interacción crítico-constructiva de ciencia y religión, en el que se respeta la esfera propia de cada una de ellas, se evita toda transición ilegítima y se rechaza toda absolutización y en el que... se intenta hacer justicia al conjunto de la realidad en todas sus dimensiones.” (Küng, 2007, p. 53). Se propone así, la recta interacción entre ciencia y religión, en el contexto propio del nuevo milenio, en el que se enmarcan los viejos y nuevos problemas que impiden un desarrollo equitativo y sostenible de las personas, la sociedad y la casa común que llamamos planeta Tierra.

En este sentido, se reconocen los aportes de la encíclica *Laudato Sí*, la cual convoca a un

diálogo sincero con “cada persona que habita este planeta” (Francisco, 2015, No. 3), y “entre los científicos, respetando la diversidad de opiniones (Francisco, 2015, No. 61), donde “...ninguna forma de sabiduría, incluyendo la religiosa, puede ser dejada de lado (Francisco, 2015, No. 63), orientando así un auténtico desarrollo humano que desde su carácter moral supone el pleno respeto a la persona humana y al mundo natural (Francisco, 2015, No. 5).

Se cuenta con la esperanza de que “los hombres y las mujeres todavía son capaces de intervenir positivamente” (Francisco, 2015, No. 58) en la solución a los complejos problemas del mundo de hoy, y que “no todo está perdido, porque los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, también pueden sobreponerse, volver a optar por el bien y regenerarse” (Francisco, 2015, No. 205). En cuanto al abordaje interdisciplinar y religioso de los problemas del mundo de hoy, se parte de la fe en las creencias (verdaderas) de la comunidad científica (en cuanto los científicos como cualquier ser humano están determinados por “sus características personales, sus prejuicios, su aprendizaje previo, además de las expectativas sociales, las normas culturales y las creencias de su tiempo y su cultura” (Ardila, 2005, p. 15) que plantean nuevas alternativas de solución a los problemas que ella misma ha creado; las creencias en los argumentos hermenéuticos de la teología que fundamentan la religión cristiana, desde una fe razonable fundamentada en la experiencia religiosa que señala el sentido último de la conducta humana en su interacción consigo mismo, con el otro, con la naturaleza y con la experiencia religiosa de Dios; y del saber de las diferentes tradiciones religiosas, para asumir los retos actuales que exige el diálogo, no solo entre las ciencias, sino de estas con los saberes religiosos, para favorecer alternativas de solución a los múltiples y complejos problemas que nos confrontan hoy.

De este modo, este diálogo ha de conducir a un intercambio sincero e interdisciplinar como lo plantea el papa Francisco, desde el aporte de verdad de las ciencias, que en el caso particular de este artículo se concretiza en los aportes del Análisis de la Conducta Aplicada y el enfoque cognitivo conductual al desarrollo de habilidades de solución de problemas y de implementación de alternativas, como una de las estrategias planteadas en la Encíclica Laudato Si para transformar la degradación del ser humano, de la sociedad y la naturaleza.

Es así como se ofrece un horizonte de comprensión desde donde se logra identificar los aportes del papa Francisco a la solución de problemas a partir del siguiente proceso: 1) identificar los múltiples y complejos problemas del mundo de hoy; 2) evidenciar la orientación desde la que se abordan; 3) develar sus causas más profundas, 4) y sus consecuencias; 5) plantear la construcción colectiva de alternativas que identifiquen posibles escenarios futuros; 6) ser conscientes del costo de respuesta que implicará convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al

mundo y a los más pobres y 7) reconocer desde la esperanza que siempre podemos hacer algo para resolver los problemas.

## 1. Aproximación de la Ciencia y la Religión a la complejidad de los problemas de hoy

Hasta mediados del siglo XX en los países industrializados la ciencia y tecnología pretendían resolver múltiples problemas de desarrollo humano, en donde “con pleno derecho y con gran éxito, las ciencias de la naturaleza intentan perfeccionar sus conocimientos hasta obtener certeza matemática.” (Küng, 2007, p. 42). A finales del siglo XX e inicios del siglo XXI:

La ciega creencia en los infinitos beneficios que la ciencia traería a la humanidad y que se resume en la idea misma de -progreso-, plasmada luego en la idea de -desarrollo-... es hoy en día fuertemente cuestionada por la preocupante situación medioambiental, los diferentes problemas ligados al calentamiento global y, entre otros muchos temas, la utilización de las armas químicas en muchos conflictos bélicos. (González, 2014, p. 272).

Se entiende así, la reacción en los círculos académicos propios de las ciencias sociales y humanas hacia la epistemología, metodología y producción científica, que ya reconoce “sus límites inherentes al conocimiento físico-matemático... (y la existencia de) preguntas límite para las que la física y la matemática no son competentes” (Küng, 2007, p. 43).

En consecuencia, es importante tener claro desde la autonomía del conocimiento científico que: “no existe ningún criterio matemático-científico

que permita declarar carentes de sentido a las proposiciones meta-empíricas de la filosofía y la teología” (Küng, 2007, p. 43). Esto lleva a cuestionar, igualmente, el mantener resistencias pasivas o activas frente a los avances científico tecnológicos, y a crear puentes entre la investigación básica (cuyo interés está en explicar) y la aplicada (interesada en transformar) desde las necesidades humanas, sociales y ecológicas que le plantean nuevos sentidos desde los aportes propios de las ciencias sociales, humanas y otros saberes.

De esta manera, a partir de los intereses del conocimiento compartidos desde las diferentes disciplinas y saberes, y ante la complejidad de los problemas propios del siglo pasado y los que se han creado en el nuevo milenio, es claro en investigación, que el abordaje de los viejos y nuevos problemas debe plantearse desde una perspectiva interdisciplinar; donde se parte del reconocimiento y valor del respectivo campo epistemológico y metodológico de las ciencias empírico analíticas, sociales y humanas (en diálogo con los diferentes saberes existentes), para asumir la complejidad de los problemas que plantea la cultura actual con su acelerado desarrollo científico y tecnológico.

En efecto, al reconocer los múltiples peligros para el ser humano y el planeta, asociados al desarrollo científico y tecnológico, las comunidades científicas están prestando más atención al sentido que le aportan los valores culturales y religiosos, evidenciando una aproximación progresiva entre ciencia y religión a partir de “las reflexiones fronterizas con la filosofía y la ética que ha planteado retos en la frontera entre la ciencia y la teología” (Romero, 2011, p.14), esto implica que el conocimiento científico ha iniciado su formulación a partir de sistemas abiertos a la inter y transdisciplinariedad.

Este valor agregado de sentido a las ciencias es uno de los argumentos que promueve el diálogo fronterizo con la teología (y otros saberes) que busca hacer la fe razonable y coherente con el pensamiento y la cultura. Por tanto, la teología sabiéndose necesitada de las ciencias empírico analíticas para orientar su praxis, desde el método hermenéutico teológico, se abre a la interdisciplinariedad para comprender la realidad del ser humano, del creyente, en su cultura y mundo de la vida. Y, “aunque tratan temas radicalmente distintos, el objetivo último tanto de la ciencia como de la teología es la inteligibilidad de la realidad verdadera”. (Romero, 2011, p. 44).

Desde esta perspectiva, la ciencia, superando las limitaciones tradicionales del positivismo, sin renunciar a la verificación a través de la experimentación, puede abrirse a las comprensiones de las ciencias humanas (teología, filosofía y otros saberes) que dan razón de preguntas relacionadas con sus objetos de estudio, a las cuales no puede responder desde la racionalidad científica.

Y aunque en un momento de la historia realmente existió un conflicto epistemológico entre ciencia y religión evidenciado excepcionalmente en el caso de Galileo y Darwin con el geocentrismo católico y el método de exégesis bíblica fundamentalistas que no aceptaba la evolución de las especies, es evidente con el acelerado avance científico y tecnológico que:

El examen de los casos estudiados de conflicto entre la ciencia y la religión, Evans y Evans (2008, p.100) señalan que históricamente son raros los conflictos en los métodos para hacer afirmaciones de verdad y que la oposición religiosa se produce solo cuando los científicos hacen afirmaciones que contradicen explícitamente las explicaciones teológicas”. (Evans, 2011, p. 711).

Este valor agregado de sentido a las ciencias es uno de los argumentos que promueve el diálogo fronterizo con la teología (y otros saberes) que busca hacer la fe razonable y coherente con el pensamiento y la cultura

Por lo tanto, así como tenemos fe en las creencias (verdaderas) de la comunidad científica y recurrimos a la ciencia, que por una parte promueve explicar, entender, predecir y controlar las fuerzas de la naturaleza y del comportamiento humano; y por otra, plantea nuevas alternativas de solución a los problemas que ella misma ha creado; igualmente creemos en los argumentos hermenéuticos de la teología que fundamentan la religión cristiana, para asumir los retos actuales que exige el diálogo, no solo entre las ciencias, sino de estas con los diferentes saberes religiosos, para favorecer alternativas de solución a los complejos problemas del mundo de hoy.

De esta manera, se entiende que “la teología es un trabajo de la razón iluminado por la fe (*ratio fide illustrata*), que busca traducir la Palabra de Dios expresada en la revelación al discurso científico” (Comisión Teológica Internacional, 2012, p. 57); superando las posturas propias de la modernidad donde se relaciona a la ciencia con el desarrollo y a la religión con el oscurantismo.

En consecuencia, en la búsqueda del diálogo entre la verdad revelada (en el cristianismo y los diferentes saberes religiosos) y la verdad de

la razón, se cuestiona el seguir manteniendo la tradicional separación epistemológica entre teología y ciencia, fe y razón, que imposibilita cualquier intento de hacer investigación a partir del planteamiento de nuevos problemas y estrategias de intervención con el objetivo común de promover el desarrollo humano integral y la construcción de sociedades felices y en paz en el nuevo milenio.

En este horizonte epistemológico se ubican muchos teólogos, licenciados de Educación Religiosa y creyentes que, desde su experiencia religiosa cristiana, “se introducen en conversaciones y debates en los que, inevitablemente, la fe es cuestionada y es precisa una respuesta” (Comisión Teológica Internacional, 2012, p. 53). Esto es importante, si se tiene en cuenta que todo lo que sucede en el mundo, además de afectar el comportamiento de todas las personas, exige nuevas respuestas y un compromiso práctico con la transformación de los contextos de deshumanización y destrucción de la naturaleza. Se entiende que:

La religión no es un método para explicar fenómenos naturales, ni la Biblia un tratado de ciencias naturales, sino que se ocupa de las relaciones del hombre con Dios... (y que), no es posible explicarlo todo desde la ciencia. La ciencia trata de verificar hipótesis y exponer teorías que pueden ser falseadas por nuevos experimentos o nuevos datos. (Romero, 2011, p. 45).

## 2. Enfoque cognitivo conductual de Solución de problemas en psicología de la religión

En el caso concreto de este artículo, un diálogo sincero entre el Análisis del Comportamiento y la Teología, en el contexto de la Encíclica *Laudato Si*, parte de reconocer que no se trata simplemente de buscar temas comunes que investigar, “sino de la actitud que deben adoptar el científico y el teólogo ante las cuestiones que se les plantean desde la otra parte” (Arana, 2007, p. 479).

Entendiendo el Análisis del Comportamiento como una ciencia natural del comportamiento, es importante distinguir sus tres subdisciplinas:

- a) el análisis experimental del comportamiento, para la investigación básica encargada de descubrir los procesos fundamentales comportamentales; b) el análisis comportamental aplicado, para la implementación de estos procesos, tecnologías derivadas, y métodos de investigación para los problemas clínicos y de la comunidad; c) el análisis conceptual del comportamiento para investigaciones históricas, filosóficas, teoréticas y metodológicas. (Morris, 1998, p. 21).

En consecuencia, para ubicar la lectura de la Encíclica *Laudato Si*, que promueve el diálogo interdisciplinar teniendo en cuenta las soluciones técnico-científicas

desde una visión integral del todo, se opta por el análisis comportamental aplicado (en el que se encuentra el enfoque cognitivo-conductual de solución de problemas desde la perspectiva de psicología de la religión) en el cual:

... sus procedimientos son aplicados a problemas de importancia social relativamente inmediatos; sus medidas comportamentales son válidas y replicables; sus procedimientos son descritos con suficiente detalle tecnológico para replicación; sus métodos de investigación son analíticos; su efectividad es socialmente significativa; su generalidad es demostrada a través del tiempo, ambientes y comportamientos y esto es importante para un sistema conceptual global de comportamiento (Baer, Wolf, & Risley, como se citó en Morris, 1998, p. 22).

El enfoque cognitivo conductual de solución de problemas en psicología de la religión tiene entre sus antecedentes: los aportes iniciales de Starbuck (1911) y James (1902) quienes reconocen el aporte de sentido de la experiencia religiosa a los problemas humanos; los estudios estadísticos sobre el hecho religioso de Stark y Glock (1970); la propuesta de Allport y Ross (1967) con la teoría de la religión intrínseca y extrínseca; y la tesis doctoral: Aportes de la experiencia religiosa a la intervención psicológica *on line* en solución de problemas: una aproximación interdisciplinar, donde se demostró que las personas con orientación religiosa internalizada, sin exposición a entrenamiento en solución de problemas, tienden a obtener mayores puntuaciones en la dimensión constructiva y menores en la dimensión disfuncional, que las personas con orientación religiosa externalizada. (Díaz, 2016).

De esta manera, como plantea Ávila (2003), se pretende un diálogo mutuo y no solo un estudio de la religión por parte de la psicología, lo que favorece comprender, que las interpelaciones del papa Francisco, en la encíclica “Laudato

El enfoque cognitivo conductual de solución de problemas en psicología de la religión tiene entre sus antecedentes: los aportes iniciales de Starbuck (1911) y James (1902) quienes reconocen el aporte de sentido de la experiencia religiosa a los problemas humanos.

Si”, no solo se limitan a la teología de hoy, sino entre otras, al compromiso que deben asumir las diferentes ciencias, para aportar desde un diálogo sincero a la solución de problemas -como una alternativa- para el restablecimiento de nuestra casa común, en el horizonte de un nuevo humanismo que favorezca restablecer la armonía consigo mismo, con los otros, con la naturaleza y con Dios.

Lo que lleva a asumir, desde el diálogo sincero e interdisciplinar que plantea el papa Francisco, el aporte de verdad de las ciencias y, en el caso particular de este artículo, del Análisis del Comportamiento Aplicado, desde el enfoque cognitivo conductual, al desarrollo de habilidades de solución de problemas y de implementación de alternativas, como una de las estrategias para transformar la degradación del ser humano, de la sociedad y la naturaleza.

Desde esta perspectiva en psicología, la solución de problemas ha sido abordada como un campo donde se ponen a prueba diferentes enfoques teóricos, donde se resalta el aporte de D´Zurilla y Goldfried (1971), quienes, desde un enfoque cognitivo conductual de solución de problemas,

plantean modificar la conducta a partir del empleo de la teoría e investigación acumulada en solución de problemas.

Entendiendo por problema, según D'Zurilla (1986) y D'Zurilla y Nezu (1982), el proceso mediante el cual una persona -o colectivo- trata de descubrir o inventar respuestas de afrontamiento efectivas o de adaptación a situaciones problemáticas específicas encontradas en la vida diaria para las que no hay respuestas efectivas inmediatas o aparentemente disponibles. Este enfoque hace referencia a que la solución de problemas sociales es un proceso que se interesa en cualquier clase de problemas: personales, interpersonales, comunitarios, sociales (Caro, 2009), y podríamos decir, a partir de las interpelaciones del Papa Francisco, del medio ambiente.

Así, los procesos que caracterizan el modelo de D'Zurilla y Goldfried (1971) se agrupan alrededor de dos dimensiones: la constructiva y la disfuncional. La dimensión constructiva se refiere al proceso de *orientación positiva al problema* y el *proceso de estilo racional de solución de problemas*; y la dimensión disfuncional incluye el proceso de *orientación negativa al problema*, el *proceso de estilos impulsivo/descuidado*, y el proceso evitativo *de solución de problemas*.

De aquí se sigue como objetivo principal de creyentes y no creyentes en la solución de problemas el identificar y poner en práctica el patrón cognitivo-conductual más eficaz, que presupone durante los procesos de orientación al problema e implementación de la solución, operaciones de autocontrol, entendiendo que "... el auto-control se produce cuando una persona manipula ciertos aspectos de su comportamiento, sobre el que no tiene un buen control, a fin de estimular o regular otras conductas que

no están bajo un buen control". (D'Zurilla, & Goldfried, 1971, p.111).

Para el caso particular de las personas con opción religiosa, se articulan los aportes de D'Zurilla y Goldfried (1971) desde el enfoque cognitivo conductual de solución de problemas sociales con "...la aproximación a la experiencia religiosa desde las implicaciones de la variable orientación religiosa, en busca de superar experiencias religiosas sesgadas por prejuicios -irracionales-" (Díaz, 2016, p. 360), donde los aportes de la experiencia religiosa se articulan en la dimensión constructiva y la disfuncional de solución de problemas a partir del sentido y significado que las personas le dan a su confesionalidad o tradición religiosa.

Sentido y significado religioso, que en el caso de la confesionalidad cristiana está asociado a la esperanza en relación con el comportamiento, la cual más que una fría expectativa: "implica un compromiso de acción y un sentimiento profundo asociado con una cognición activa". (Scioli, Ricci, Nyugen, & Scioli, 2011, p. 82).

De esta manera la esperanza articula las creencias y sentimientos de las personas con opción religiosa cristiana (igual que para los budistas, hinduistas y judíos), desde el compromiso conductual fundamentado en la experiencia religiosa, acorde con el empoderamiento propio de la orientación religiosa internalizada y la dimensión constructiva de solución de problemas en perspectiva no solo de la orientación positiva al problema y el estilo racional de solución de problemas, sino al cumplimiento de los objetivos trascendentes propios de la tradición cristiana.

Por tanto, al asociar la esperanza con la confianza y la apertura, se puede inferir desde la orientación religiosa que las personas con

predisposición a la desconfianza y apertura a los otros pueden tener mayor dificultad para orientar su conducta, mientras la interpretación de la esperanza asociada a la confianza y apertura al otro trascendente, a sí mismo, al prójimo y la naturaleza, estaría más relacionada con la orientación religiosa internalizada y la dimensión constructiva de solución de problemas.

En este orden de ideas, es importante a la hora de abordar el proceso de solución de problemas sociales planteado por D'Zurilla y Goldfried, articular desde la experiencia religiosa cristiana la orientación religiosa de las personas desde el proceso inicial de orientación hacia el problema, al partir del sentido trascendente que constituye su historia personal y colectiva.

Y terminar con el proceso de verificación de la puesta en práctica de la solución de problemas desde las consecuencias teleológicas conductuales y de sentido religioso que llevan finalmente a reciclar o reiniciar el proceso desde la dimensión constructiva de solución de problemas y el sentido y significado de la religión de las personas creyentes, a partir del aprendizaje de las habilidades cognitivas que facilitan la implementación de habilidades conductuales alternativas de solución de problemas que favorecen el cambio conductual, la transformación social y el cuidado de la casa común.

### 3. Aportes de la encíclica Laudato Si a la solución de problemas

Desde los anteriores criterios propios del Análisis de la Conducta Aplicada que orientan el enfoque cognitivo conductual de solución de problemas

en psicología de la religión, se aborda la lectura de la encíclica “Laudato Si”, donde se evidencian los aportes del papa Francisco, desde su experiencia de fe, a la solución de los múltiples y complejos problemas del mundo de hoy.

#### 3.1 Problemas del mundo de hoy:

Una aproximación cognitivo conductual al problema o situación problemática, reconoce las exigencias que la determinan desde el medio o contexto del sujeto, o desde el sujeto mismo, definiéndola como:

Cualquier situación de vida o tarea (presente o anticipada) que requiere una respuesta adaptativa funcional, sin que haya una respuesta eficaz que sea inmediatamente evidente o disponible a la persona o personas que se enfrentan a la situación debido a la presencia de uno o más obstáculos. (D' Zurilla, Nezu, & Maydeu-Olivares, 2004, p. 12).

Obstáculos que al exigir al sujeto un repertorio de habilidades y recursos en medio de la ambigüedad e incertidumbre de la situación problemática complejizan su respuesta.

Dentro de los múltiples y complejos problemas del mundo de hoy que se identifican en la encíclica se encuentra: en primer lugar la problemática ecológica (Francisco, 2015, No. 4); destrucción de la diversidad biológica (cada año desaparecen miles de especies vegetales y animales que ya no podremos conocer), el contribuir al cambio climático (Francisco, 2015, No. 8), destruir los bosques o zonas húmedas (Francisco, 2015, No. 8) (lo que hace previsible que ante la escasez de agua potable y su control por parte de grandes empresas mundiales se convierta en una de las principales fuentes de

conflictos de este siglo), contaminar las aguas, el suelo y el aire (Francisco, 2015, No. 20) (lo que genera millones de muertes prematuras), la basura (cientos de millones de toneladas de residuos por año, muchos de ellos no biodegradables (Francisco, 2015, No. 21). La cultura que modela la convivencia humana y lleva a la degradación de la naturaleza (Francisco, 2015, No. 6) o cultura del descarte (Francisco, 2015, No. 22) (que incluye a las personas y a las cosas); la intensificación de ritmos de vida y de trabajo en detrimento del mundo y la calidad de vida (Francisco, 2015, No. 18). Y los modelos de producción y consumo (Francisco, 2015, No. 26) que llevan a la crisis socio ambiental. (Francisco, 2015, No. 139).

### 3.2 Orientación de la solución de problemas:

Una vez identificados los problemas, es fundamental reconocer cuál es la orientación desde la que se abordan, teniendo en cuenta que, aunque el ser racional es característica fundamental del ser humano, igualmente lo es el vivir de creencias. Y “en la vida de un hombre las verdades simplemente creídas son mucho más numerosas que las adquiridas mediante la constatación personal” (Pablo II, 1998, No. 31). Así, se puede inferir que muchas de esas creencias (incluidas las irracionales) están fundadas en lo que otras personas e instituciones socio-culturales nos han enseñado desde la infancia, lo que plantea la necesidad de corroborar mediante la relación interpersonal, el avance científico y los fundamentos teológicos de la religión, la evidencia de dichas creencias.

Creencias irracionales que no quedan de lado en la propuesta de la encíclica al momento de abordar los problemas, en cuanto mantienen y

agudizan los inconvenientes de hoy, dentro de las que se destacan: creer que somos propietarios y dominadores autorizados a explotar la naturaleza (Francisco, 2015, No. 2); no existen verdades indiscutibles que guíen nuestras vidas; la libertad humana no tiene límites (Francisco, 2015, No. 6); no existe ninguna instancia por encima de nosotros (Francisco, 2015, No. 6); orientar la relación con la naturaleza en términos del consumo inmediato; confianza irracional en el progreso y en la capacidad humana (Francisco, 2015, No. 19); creer que el aumento de la población es la principal causa de los problemas y conflictos, y no el consumismo extremo y selectivo de algunos (Francisco, 2015, No. 50), el interés económico siempre prevalecerá sobre el bien común (Francisco, 2015, No. 54). Creer que lo que está ocurriendo no es cierto (Francisco, 2015, No. 59) y que el planeta podría persistir por mucho tiempo en las actuales condiciones.

### 3.3 Causas más profundas de los problemas de hoy:

Una vez descritos los principales problemas de nuestra casa común, desde el inicio de la encíclica “Laudato Si”, y acorde con el abordaje que se tiende a hacer de los problemas desde un enfoque cognitivo conductual de psicología, se evidencian dentro de las causas más profundas de los múltiples y complejos problemas del mundo de hoy: el uso irresponsable (Francisco, 2015, No. 2) y explotación inconsiderada de la naturaleza (Francisco, 2015, No. 4); comportamiento individual y social irresponsable; tener una mirada egocéntrica donde solo nos vemos a nosotros mismos; la degradación humana y social; la falta de recursos (Francisco, 2015, No. 48); la violencia que hay en el corazón humano (Francisco, 2015, No. 2) que lleva en la práctica

a que unos se sienten más humanos que otros, como si hubieran nacido con mayores derechos (Francisco, 2015, No. 90); y la pérdida del sentido de la vida y de la convivencia.

### 3.4 Consecuencias de los problemas de hoy:

Teniendo como consecuencias del olvido de que nosotros mismos somos tierra (Francisco, 2015, No. 2): “modeló Yahvé Dios al hombre de la arcilla y le inspiró en el rostro aliento de vida, y fue así el hombre ser animado.” (Gn 2,7); riesgo de destruir la naturaleza (Francisco, 2015, No. 4); degradación del ser humano (Francisco, 2015, No. 4), deterioro de la calidad de vida humana, degradación social (Francisco, 2015, No. 43); escenarios para nuevas guerras (Francisco, 2015, No. 57); diversas formas de violencia, maltrato y abandono de los más frágiles (Francisco, 2015, No. 66), por el agotamiento de algunos recursos (Francisco, 2015, No. 111).

### 3.5 Alternativas de solución:

Dentro de las alternativas polarizadas que se tienden a plantear para la solución de los problemas y conflictos de nuestra casa común están: en un extremo, las que sostienen a toda costa el mito del progreso y afirman que los problemas ecológicos se resolverán simplemente con nuevas aplicaciones técnicas, sin consideraciones éticas ni cambios de fondo (Francisco, 2015, No. 60), propias del estilo impulsivo-descuidado de solución de problemas. Y en el otro extremo, las que entienden que el ser humano, con cualquiera de sus intervenciones, solo puede ser una amenaza y perjudicar al ecosistema mundial, por lo cual conviene reducir su presencia en el planeta e impedirle

El diálogo con todos (Francisco, 2015, No. 64) (creyentes y no creyentes) en busca de respuestas integrales (Francisco, 2015, No. 60), reconociendo que el mundo no puede ser analizado solo aislando uno de sus aspectos, porque el libro de la naturaleza es uno e indivisible (Francisco, 2015, No. 6)

todo tipo de intervención (Francisco, 2015, No. 60), propias del estilo evitativo de solución de problemas.

Entre estos extremos se plantea que las soluciones no pueden llegar desde un único modo de interpretar y transformar la realidad (Francisco, 2015, No. 63), estilo racional de solución de problemas; por lo que ninguna rama de las ciencias y ninguna forma de sabiduría, incluyendo la religiosa, puede ser dejada de lado (Francisco, 2015, No. 63). En este sentido, para llegar a la construcción colectiva de alternativas a la solución de problemas es necesario identificar posibles escenarios futuros, dentro de los cuales se encuentran:

El diálogo con todos (Francisco, 2015, No. 64) (creyentes y no creyentes) en busca de respuestas integrales (Francisco, 2015, No. 60), reconociendo que el mundo no puede ser analizado solo aislando uno de sus aspectos, porque el libro de la naturaleza es uno e indivisible (Francisco, 2015, No. 6); razón por la cual se han de salvaguardar las condiciones morales de una auténtica ecología humana (Francisco,

2015, No. 5) que cuida y protege la creación de Dios y a los más pobres y abandonados en ella; y donde se debe contar con la reflexión que se ha dado fuera de la iglesia Católica en otras iglesias, comunidades cristianas y religiones.

Esto lleva a los cristianos del mundo, desde su inteligencia, a esforzarse en asimilar la verdad revelada desde la Palabra que responde a los problemas y preguntas más profundas del ser humano, en general, y del creyente cristiano, en particular, contando con “la forma racional y científica que es propia al entendimiento humano” (Comisión Teológica Internacional, 2012, p. 57). De esta forma, se trata de involucrar en el diálogo y acción a toda la familia humana y a la política internacional, donde se aborden temas como: la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, la convicción de que en el mundo todo está conectado, la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido humano de la ecología, la necesidad de debates sinceros y honestos, la grave responsabilidad de la política internacional y local, la cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida (Francisco, 2015, No. 16).

Estas alternativas parten del cambio radical en el comportamiento de la humanidad (Francisco, 2015, No. 4), exigiendo cambios profundos en los estilos de vida, los modelos de producción y de consumo, las estructuras consolidadas de poder que rigen hoy la sociedad (Francisco, 2015, No. 5), orientando así un auténtico desarrollo humano que desde su carácter moral supone el pleno respeto a la persona humana y al mundo natural (Francisco, 2015, No. 5), donde la capacidad de transformar la realidad que tiene el ser humano debe desarrollarse sobre la base de la donación

originaria (Francisco, 2015, No. 5) de las cosas por parte de Dios.

### **3.6 Costo de respuesta ante la degradación ambiental, social y del ser humano:**

Donde todos debemos tomar la decisión de pagar el costo de respuesta, ante la degradación ambiental y humana, que implicará convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo y a los más pobres, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar a la solución de los múltiples y complejos problemas y conflictos en este nuevo milenio.

### **3.7 Reconociendo la distinción entre solución de problemas e implementación de la solución:**

Esta distinción conceptual se basa en el proceso que implica un conjunto de habilidades generales que se necesitan para solucionar problemas específicos y el proceso que implica un conjunto de habilidades concretas para implementar esas soluciones, teniendo en cuenta que es probable que la persona o personas no cuenten con las habilidades necesarias en los dos procesos o en uno de ellos.

### **3.8 Sentido que orienta la solución de problemas:**

Para asumir, finalmente, que la puesta en práctica de las soluciones y su verificación deben estar orientadas por el sentido de responsabilidad por nuestros semejantes, sobre el cual se funda toda sociedad civil. Así, debe partirse desde la esperanza que en relación con el comporta-

miento más que una fría expectativa, “implica un compromiso de acción y un sentimiento profundo asociado con una cognición activa” (Scioli, Ricci, Nyugen, & Scioli, 2011, p. 82). Esto nos lleva a reconocer que siempre hay una salida, que siempre podemos hacer algo para resolver los problemas, teniendo la fe como criterio para interpretar el sentido de lo que acontece en el ámbito físico y biológico; y el sentido de una profunda conversión interior, individual y colectiva, que nos compromete prácticamente con la vocación de ser protectores de la obra de Dios.

## 4. Conclusiones

El papa Francisco nos interpela a todos para que confrontemos los problemas del mundo de hoy desde soluciones que se propongan a partir de pensar en un solo mundo y un proyecto común. Reconociendo que sobre muchas cuestiones concretas la iglesia no tiene por qué proponer una palabra definitiva (Francisco, 2015, No. 61). Y donde la iglesia debe escuchar y promover el debate honesto entre los científicos, respetando la diversidad de opiniones (Francisco, 2015, No. 61), donde más que consensos, se pretende que todos y cada una de las personas creyentes y no creyentes se guíen por su recta conciencia en perspectiva de la construcción de un mundo reconciliado con sus diferencias.

De esta manera, la encíclica *Laudato Si* plantea las siguientes exigencias: en el ámbito conductual pasar del consumo al sacrificio, de la avaricia a la generosidad, del desperdicio a la capacidad de compartir, de lo que yo quiero a lo que necesita el mundo de Dios (Francisco, 2015, No. 9), exigiendo a los creyentes, en particular, plantear una orientación positiva de solución de problemas, donde se reconozca

razonablemente la casa común como *lugar de encuentro de lo divino y humano* (Francisco, 2015, No. 9), *de diálogo entre todos* (Francisco, 2015, No. 47), *donde se puede reunir a toda la familia humana en búsqueda de un desarrollo sostenible e integral* (Francisco, 2015, No. 13), *que confronte la degradación ambiental en las vidas de los más pobres del mundo* (Francisco, 2015, No. 13).

## Referencias

- Allport, G. W., & Ross, J. M. (1967). Personal religious orientation and prejudice. *Journal of Personality and Social Psychology*, 5(4), 432-443.
- Arana, J. (2007). Temas centrales del diálogo Ciencia-Fe en la actualidad. *Scripta Theologica* 39, 479-494.
- Ardila, R. (2005). *La ciencia y los científicos. Una perspectiva psicológica*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Ávila, A. (2003). *Para conocer la Psicología de la Religión*. Estella: Editorial Verbo Divino.
- Caro, I. (2009). *Manual teórico-práctico de psicoterapias cognitivas*. España: Editorial Desclée de Brouwer.
- Comisión Teológica Internacional. (2012). *Theology today: perspectives, principles and criteria*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos. [Traducción al español de José Luis Mogica].
- D’Zurilla, T.J., & Goldfried, M. (1971). Problem solving and behavior modification. *Journal of Abnormal Psychiatry*, 78, 107-126.
- D’Zurilla, T.J., & Nezu, A.M. (1982). Social problem solving in adults. En P.C. Kendall (Ed.), *Advances in cognitive-behavioral research and therapy*. Nueva York: Academic Press.
- D’Zurilla, T. J. (1986). *Problem-solving therapy: A social competence approach to clinical intervention*. New York: Springer.
- D’Zurilla, J.T., Nezu, A.M., & Maydeu-Olivares, A. (2004). Social problem solving: Theory and assessment. En E.C. Chang, J.T. D’Zurilla, y L.J.

- Sanna (eds.) *Social Problem Solving. Theory, Research, and Training*. (pp. 11-27). Washintong. DC: American Psychological Association.
- Díaz, L.Y. (2014). Aportes de la experiencia religiosa a la intervención psicológica *on line* en solución de problemas: una aproximación interdisciplinar. (Tesis doctoral) Universidad de La Laguna - España.
- Díaz, L.Y. (2016). Orientación religiosa y solución de problemas. *Revista Análisis*, 48(89), 357-376.
- Evans, J. H. (2011). Epistemological and moral conflict between religion and science. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 50(4), 707-727.
- Francisco, S.P. (2015). Carta encíclica Laudato Si. Sobre el cuidado de la casa común. Recuperado de: [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html)
- González B. X. (2014). Ciencia, Ética y Política. La bioética como camino para la transformación de la praxis cristiana. Centro de Estudio de Transformaciones Sociales, Ciencia y Conocimientos, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, Venezuela. *Acta Bioethica*, 20(2), 271-277.
- James, W. (1902). *The Varieties of Religious Experience: A Study in Human Nature*. Edinburgh: Longmans, Green and Co.
- Küng H. (2007). *El Principio de todas las cosas. Ciencia y Religión*. Colección Estructuras y Procesos. Serie Religión. Madrid: Editorial Trotta.
- Morris, E. K. (1998). Tendencias actuales en el análisis conceptual del comportamiento. En R. Ardila, W. López & A. M. Pérez (eds.). *Manual de análisis experimental de la conducta* (pp. 19-56). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Pablo II, J. (1998). Carta encíclica Fides et Ratio. Recuperado de: [http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf\\_jp-ii\\_enc\\_14091998\\_fides-et-ratio.html](http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_14091998_fides-et-ratio.html)
- Romero, M. J. (2011). *De las Ciencias a la Teología. Ensayos interdisciplinarios*. Estella: Editorial Verbo Divino.
- Scioli, A., Ricci, M., Nyugen, T., & Scioli, E. (2011). Hope: Its Nature and Measurement. *Psychology of Religion and Spirituality*, 3(2), 78-97.
- Starbuck, D. E. (1911). *The Psychology of Religion: An empirical study of the Growth of Religious Consciousness*. (3a. ed.). New York: The Walter Scott Publishing.Co. Ltd.
- Stark R. & Glock C. (1970). *The American piety: The nature of religious commitment*. United Stated of America: University of California Press.
- Vasco, C. E., Escobedo, H., León, T. y Negret, J. C. (1995). La teoría general de procesos y sistemas. En *Misión Ciencia, Educación y Desarrollo, Educación para el Desarrollo* (Informes de Comisionados I. Colección Documentos de la Misión, Tomo 2, pp. 377-652). Santafé de Bogotá: Presidencia de la República -Consejería Presidencial para el Desarrollo Institucional- Colciencias.